

La Voz de Guipúzcoa

Año V.

Diario Republicano.

Núm. 1.680

Preios de Subscripción.

SAN SEBASTIÁN: tres meses, 4 pesetas.—PROVINCIA, tres meses, 4,50 pesetas.—EXTRANJERO: un año, 80 pesetas.—ULTRAMAR: un año, 20 pesetas.
Las suscripciones hechas por conducto de los correspondientes, tienen un aumento de 10 por 100.
Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.
No se devuelven los originales.

San Sebastián.—Viernes 29 de Noviembre de 1889.

Redacción y Administración.

CALLE DE ECHAIDE, 6, BAJO.

TELÉFONO N.º 24.

Preios de inserción.

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (reclamaciones), 20 céntimos la línea.—Cincuentas, 50 céntimos.—Anuncios en la primera plana, 1 peseta la línea.
REBAJAS PROPORCIONALES AL NÚMERO DE INSERCCIONES.
COMUNICADOS: á precios convencionales, de 1 á 25 pesetas línea.
Recibe anuncios en París M. A. LORITTE, rue Caumartin, 6, usa de nuestros correspondientes.

Candidatura de Coalición liberal

Colegio de la Casa Consistorial

- D. Manuel Lizarriturry y Echarri.
- » Hermenegildo Otero y Gofii.
- » Víctor Samaniego y Soroa.

Colegio del Teatro Principal

- D. Florentino Azqueta y Múgica.
- » Feliciano Echeverría y Biarn.

Colegio del Instituto

- D. Tomás Acha y Briones.
- » José Antonio Elorza y Cortabarría.
- » Tomás Gros y Muguera.

Colegio del Mercado

- D. Ignacio Irastorza y Mendía.
- » José Francisco Irastorza é Irazueta.
- » José León Lasarte y Arrillaga.

Colegio del Antiguo

- D. Benigno Arrizabalaga y Salsamendi.
- » Joaquín Lizasoan y Minondo.
- » León Petrirea y Arrechea.

Colegio de Atocha

- D. Benito Altuna y Landa.
- » Lorenzo Díaz de Isla y Sainz de la Lastra.
- » Rufu Nerecán é Iribas.

ADVERTENCIAS

1.ª Con arreglo á la ley, cada elector sólo puede votar á dos candidatos.
2.ª Se ruega á los electores no introduzcan ninguna modificación en la candidatura de coalición liberal, que se les entregue, pues esta circunstancia es indispensable para repartir por igual ó con la mayor aproximación posible los votos entre los tres candidatos.
3.ª Para las dudas que puedan surgir, se advierte á los electores que el día de la elección se establecerán los siguientes centros:
Para el Colegio de la Casa Consistorial Plaza de la Constitución, núm. 15, bajo.

Para el Colegio del Teatro Calle Mayor, núm. 4, bajo, tienda del marolinista D. José Gallego.

Para el Colegio del Instituto Restaurant de la Mallorquina.

Para el Colegio del Mercado Loyola, núm. 15, bajo.

LA COALICION LIBERAL

Cien veces ha dicho *La Libertad* que la coalición liberal no debe tener más fin que el de combatir al carlismo.

Cien veces también ha dicho que los conservadores no deben figurar en la coalición.

Para contradecir su primera afirmación —porque *La Libertad* vive condenada á contradicción perpétua— viene sosteniendo que la coalición no liberaliza y que carece de plan ni programa político ó económico.

«Como que no le necesita! Como que su objeto único y exclusivo es combatir carlismo! No es bastante programa, en la parte política, el librar á los pueblos de la odiosa tutela del carlismo, y en la parte económica el poder confiar la administración municipal y provincial en manos de los buenos y honrados liberales.

Pero á *La Libertad* le dá por aplaudir ahora la coalición que felizmente han hecho los elementos liberales de Bilbao, en iguales condiciones que la que mantene-mos aquí.

«Cuál es el programa de la coalición liberal bilbaína?

Combatir al carlismo.

«Se excluye á los conservadores?

No; en la coalición entra todo el que sea liberal.

«Buena y elocuente lección para los anti-coalicionistas de por acá!

La coalición pactada por los liberales bilbaínos—á quienes felicitamos cordialísimamente—es, ni más ni menos, la coalición que existe hoy en Guipúzcoa.

He aquí lo que han dicho todos los periódicos liberales de la invicta villa:

«Inspirados en un pensamiento común y prescindiendo momentáneamente de las diferencias políticas que los separan, el Comité liberal y los partidos republicanos de Bilbao, han llegado á un acuerdo para luchar juntos contra los elementos reaccionarios, en las próximas elecciones municipales.

Esta unión, coalición, ó como quiera llamarsele, pues el nombre es lo de menos cuando se trata de realizar una obra altamente patriótica que á todos por igual interesa, es puramente circunstancial y en nada afecta á los principios políticos que cada una de las fracciones unidas ó coligadas profesan y defienden.

El Comité liberal de Bilbao conserva como hasta ahora la integridad de sus opiniones en todo cuanto á las cuestiones políticas se refieren, del mismo modo que los partidos republicanos de la localidad al sumar sus fuerzas en esta ocasión con las de los monárquicos liberales, no abdican de uno solo de sus principios, ni siguerá de sus procedimientos de conducta.

La inteligencia realizada en perfectas condiciones de igualdad para unos y para otros, tiene por objeto, como hemos dicho, llevar al nuevo Ayuntamiento que dentro de breve tiempo habrá de constituirse, como producto de las elecciones del día 1.º de Diciembre, hombres dotados de verdadero espíritu reformista que sepan imprimir el sello de las ideas liberales en todas las cuestiones así económicas como administrativas que afecten á nuestro vecindario, respondiendo de este modo á lo que exigen de una capital activa y laboriosa como Bilbao, el progreso y cultura de nuestra época.

Para llegar á este acuerdo de que damos cuenta, los elementos liberales de Bilbao, han procedido con la lealtad y honradez que debía esperarse, dadas las dignas personalidades que los forman y la seriedad que distingue en todos sus actos á los que más directamente han tomado parte en las negociaciones.

Unos y otros se han esforzado con igual celo y con idéntica nobleza en pro de la sinceridad de sus propósitos, y como el pensamiento que á todos guía no puede ser más levantado y patriótico, los elementos liberales de Bilbao, sin distinción de matices políticos, han llegado á un perfecto acuerdo para luchar juntos contra los reaccionarios, en las próximas elecciones municipales, presentando al efecto las siguientes candidaturas, etc.»

Por si esto fuera poco, el periódico-republicano-progresista de aquella localidad, *El Norte*, agrega, por su cuenta las siguientes frases:

«Como decíamos en nuestro número de ayer á esta unión de los elementos liberales va cada partido sin ceder un ápice de sus principios ni borrar una palabra de sus banderas. Los monárquicos estarán frente á nosotros en política general y nosotros en frente de ellos, pero en el terreno neutral de los intereses locales, iremos unidos para contrarrestar la influencia ultramontana en el seno del Ayuntamiento.»

Ahora puede *La Libertad* declamar cuanto le ocurra.

Conózcase por el público los hechos, que el juicio le formará la sana razón.

La política coalicionista se impone allí donde aun hay carlismo.

Ayer en Haro, hoy en Bilbao... ¡en todas partes desmintiendo á *La Libertad*!

LOS MACBETH

Es muy curioso oír lo que estos días se dicen al oído ciertas gentes; pero por lo mismo que es muy curioso no podemos oírlo, porque está en pugna con la buena crianza y los principios de urbanidad.

Quédese eso para los que lo hacen y lo dicen con la mayor de las tranquilidades. Nosotros no vamos á hablar de lo que ese dicho al oído muchas gentes, entre otras varias razones, porque nadie nos creería, como le ocurre á *La Libertad*, que ayer, olvidándose de lo que á sí propio se debe, habla de lo que estos días se dicen al oído muchas gentes.

Nadie nos creería, decimos, porque por muy enemiga que sea nuestra una persona cualquiera, no puede hacernos la injusticia de creer que vamos á escuchar confidencias hechas al oído.

Nosotros vamos á hablar de lo que se dice en voz alta para que lo oiga quien quiera y para que quien quiera lo propague.

Los republicanos, esos republicanos de *La Libertad*, están valiéndose de los medios más reprobables para causar votos á su favor.

Ayer hablabámos de la combinación que hacen de nombres de su candidatura con algunos de la de coalición. No solo lo han hecho, y se les ha sorprendido en algún colegio como el del Teatro, sino que el caso se ha repetido en otros colegios.

Unos tienen deudos que viven á expensas de los caciques del republicanismo; otros son modestos y pobres caseros de los mismos caciques. Ellos saben, lo saben tan bien como nosotros que se comete delito de coacción electoral, cuando se procede, como con ellos se está

haciendo, á poner á un elector en la disyuntiva de votar por candidatos que detesta ó que desdiseña ni el pan suyo de cada día.

Eso hace, y mucho más, ese republicanismo macarrónico que ampara *La Libertad*.

A veces la amenaza toma la forma indigna y aparentemente cobarde del ofrecimiento; pero, en el fondo, es lo mismo: equivale á ultrajar la dignidad del elector, tasando, á tanto el ascenso ó la tolerancia indobida, su voto.
Así es como, en efecto, se puede liberalizar un país. Así es como se combate á los carlistas, los cuales, al menos, defienden el voto imperativo para los procuradores á Cortes, mientras estos masticadores del republicanismo después de arrojar como lastre inútil las ideas en el camino de sus ambiciones mezquinas y de doblar el espinazo ante todo lo que sea su ruin amor propio, quieren mesnaderos en vez de electores, y siervos del terruño en lugar de ciudadanos, para que ejecuten, previo ensayo, ante las urnas, la indigna mascarada del sufragio.

Y eso ¿qué les importa? ¿Qué puede importar eso á quienes ni han sido, por inútiles, nada, ni quieren, como electores, respetar la ajena opinión y mantener incluídame el ajeno albedrío? Así es como se crean generaciones de esclavos y se hace guerra cruel á las generaciones de los ciudadanos libres, de recta voluntad y de carácter varonil y entero. Así se educan, si esto es educar, siervos para el absolutismo, y se procura mermar la hueste de los soldados fieles á la religión de la Libertad.

Ahora les dá por achacar á los hombres de la coalición los vicios que ellos tienen.

Pero aun suponiendo que los liberales recaben votos con más ó menos presión, ¿pueden esos caciquillos republicanos hablar de pulcritud ni de coacciones? Pues ¿qué no sabe todo el mundo cómo y cuándo y dónde trabajan la próxima lucha electoral? ¿Pueden acusar á nadie sin acusarse á sí propios?

¡Ah! al crimen solo puede acusarle la inocencia.

Y esa inocencia en ellos es una mentira, una repugnante mentira.

Cada caciquillo de esos es—valga la comparación en política—una nueva lady Macbeth, que habla mucho procurando ocultar las manos, tan manchadas de sangre, que ni el Océano entero es bastante á lavarlas.

La candidatura de coalición liberal definitivamente acordada por nuestros amigos de Irún es la siguiente:

- Don Nicolás Guerediain.
- » Juan José Iruretagoyena.
- » Juan Bautista Garmendia.
- » José Borda.
- » José Antonio Elgorriaga.
- » Fermín Arceña.
- » Filomeno Lorda.
- » Eugenio Peirós.
- » Rosario Gastumendi.
- » Nicasio Ugarte.
- » Ricardo Morales.

Como verán nuestros lectores, figuran en las listas cinco republicanos de los seis que se propusieron en la reunión del último domingo, habiendo sido eliminado solamente el nombre de D. Tadeo Camino, atendiendo á razones que por ahora no creemos de necesidad exponer.

Dentro de la coalición liberal no hay ningún carlista, absolutamente ninguno.

En la coalición liberal no hay más que liberales. Conste así.

Y si después de esta declaración terminante insisten los que hoy lo dicen, en afirmar que buscamos á los carlistas, tendremos perfecto derecho á decirles, y se lo diremos, que faltan descaradamente á la verdad.

Afortunadamente, se han separado de nuestro lado los memorialistas de los Sangarrén y Dorronsoro, los amparadores de carlistas y los que han parado en el reformismo desde la política del Pretendiente.

No hay, lo repetimos, carlistas á nuestro lado.

Y nuestra afirmación vale por lo menos tanto, si no más, que las de los sectarios, los amparadores y los reformistas.

La Libertad nos arroja ayer este guante, que nos apresuramos á recoger.

Habla de los trabajos electorales de los hombres de la coalición liberal:

«En un principio estudiaban la resolución de esta incógnita: *Diez y siete* concejales, más *equivos* votos.» Ahora piensan en sus soledades: *Diez y siete* candidatos, pero *equivos* concejales.»

Aceptamos gustosísimos el reto.

La Libertad sostiene que el resultado de las elecciones para la coalición liberal será: *equivos* concejales.

Tomamos nota en San Sebastián á 29 de Noviembre de 1889.

La demostración, en nuestro número del lunes próximo.

Juez, el público.

Veremos quién está más fuerte en Algebrá.

A TEMBLAR

Anteayer circularon rumores de que la conciliación era casi un hecho, y que en su virtud el Sr. Bosch era ya presunto ministro y Romero Robledo presunto presidente del Congreso.

Con esta noticia bastó para que el reformismo se considerase triunfante.

Caballeros, ¡vaya un triunfo!

Un partido, todo un partido, con programa económico, sobre todo para las provincias vascas, que se resigna á aceptar una presidencia para el jefe y una cartera para el lugarteniente.

«¿Qué triunfo, después de haber estado en las puertas del partido conservador?»

«¿Qué triunfo después de haber ofrecido á esta país la descentralización administrativa?»

Ahora, ahora es cuando el reformismo debería gritar: «Nosotros no aceptamos ni la más mínima parte del poder sin que se nos garantice el cumplimiento de nuestro programa económico respecto al país vascoengado.» Pero, ¡quién se acuerda de eso!

Los reformistas, esos falsos monárquicos que nos han dirigido á nosotros y nuestra política las injurias y calumnias más infames, puesto que estas no han podido ascender ni á vosotros ni á nuestra política esos reformistas, recogieron el rumor y vieron abierto el cielo. El cielo que ni es cielo, ni es azul, ni es nada, porque Romero Robledo se ha ido á ocupar la presidencia del caciquismo en Antequera y Bosch se ha quedado en su gabinete de estudio pensando en hacer una nueva *plancha*, yendo á decir al ilustre Pi y Margall lo que son municipios.

«¿Quién les hace pensar en los momentos en que el liviano deseo les hace olfatear el poder en garantizar el cumplimiento de las promesas que han hecho á nuestro pueblo?»

Piensen—risa de él decirlo!—en vengar sus agravios y en tener un alcalde reformista.

Ayer lo declara su periódico.

Justo. En cuanto estén en el poder Romero Robledo y Bosch, aquí ya no hay más que reformistas y reformistas.

La coalición liberal muere y nosotros nos encerramos en un silencio de sepulcros.

Bueno es que vayan perdiendo ilusiones los pobres reformistas.

La coalición liberal subsistirá, lo mismo que Romero Robledo se decida por el ministerio de la Gobernación, que por la conserjería del ministerio.

Nosotros que combatimos enérgicamente á ese hombre funesto en la oposición, le combatiremos lo mismo, ó más si sabe, en el puesto que ocupe, si le ocupa.

La misma guerra con que contestamos al reformismo hoy, le haremos mañana, ó el día, si llega, que tenga, por compensación, una pequeña parte en el poder con Cánovas, con Sagasta ó con el demonio. Lo mismo que tengan—que no tendrán—alcalde reformista, como que sean cada reformista archipapanista de Sevilla.

Que caiga Sagasta como que suba Cánovas, á nosotros, republicanos, nos tiene enteramente sin cuidado, porque ni de uno, ni de otro, ni de la monarquía, esperamos nada; á nosotros coalicionistas, nos es indiferente, porque mientras haya carlismo, habrá coalición y mientras existan reformistas tendremos ganas de diversion.

Quiéren esos infelices que al anuncio de probables conciliaciones, nos echemos á temblar, y no podemos, por más que hacemos, más que echarnos á reír.

«Que Sagasta se vuelva loco y ofrezca uno ó dos puestos en la situación á Romero Robledo...? Bueno; pues compadecemos al primero y combatimos á los dos.

Y que se diga ó no se diga que el reformismo va, por fin, á calmar sus apetitos, ¿quiere decir que está hecha ya la crisis y Bosch en el ministerio y en el Congreso Romero Robledo? ¡Bah! También nosotros decimos que el premio mayor del sorteo de Navidad va á corresponder á San Sebastián y nos va á favorecer precisamente á nosotros, y... verán ustedes como ni nos favorece ni se aproximan por aquí los suspirados diez millones.

«No podrá ocurrir que sufran esos desdichados una nueva decepción y que lo que hoy les sirve de alegría se convierta en suspiros y tristezas mañana?»

Si fuesen los reformistas menos dados á ilusiones y más aficionados á leer; y lo recomendamos un libro muy bueno, como todos los de Eckmann-Chatrían y en él verían un pasaje narrativo de la guerra napoleónica de excelente aplicación.

En un pueblecito de la Lorena, hubo en los comienzos de la guerra un patriota que reclutó voluntarios para ofrecerse al emperador, sobre los soldados que éste sacaba sin atender á la voluntad.

Salió aquel destacamento del pueblo y en tres meses no se tuvo noticia de él; pero una tarde se recibió un aviso anunciando que á las dos horas entrarían los voluntarios allí.

Y en dos horas el pueblo se vistió de gala, levantó arcos, preparó flores, banderas, músicas y cuanto improvisa el entusiasmo para premiar el valor.

Y entró, efectivamente, el destacamento. Pero entró huyendo del enemigo; maltrecho, perseguido y castigado. Y cuanto el entusiasmo y el error creó, gallardetes, arcos y banderas, tuvo el pueblo que amontonarlo en forma de barricada para defender sus puertas del ejército invasor.

¡No olviden los reformistas esta original é instructiva leyenda de Eckmann-Chatrían!

AEMBE.